

El Alcázar - DEPORTES - El Alcázar - DEPORTES - El Alcázar - DEPORTES - El Alcázar - DEPORTES

BAHAMONTES DISPUTO AYER LA ETAPA MAS EMOCIONANTE DE SU VIDA

Si grande y apoteósico fué el triunfo de Bahamontes en el "Tour" francés, no menos lo ha sido el recibimiento que su querida ciudad le tributó ayer cuando, cargado de gloria y de deseos de estar entre los suyos, atravesó en coche descubierta las estrechas calles que de la plaza de Zocodover conducen a la plaza del Ayuntamiento.

Bahamontes, sonriente, moviendo sin cesar la mano derecha, correspondía a las aclamaciones que sin interrupción inundaban el espacio desde Visagra a Zocodover y desde aquí a la plaza del Ayuntamiento. Emocionado, pero sin perder el control de sus nervios, impasible y templado como el acero de sus músculos, ha encontrado en sus paisanos la mayor compensación de su vida profesional y humana. Porque si gloria y dinero le ha proporcionado el "Tour", el homenaje popular que recibió ayer es de los que nunca olvidará por mucho tiempo que pase.

LA SALIDA DE MADRID

Desde las nueve de la mañana el paseo de Coches del Retiro, lugar de la concentración de la caravana que acompañaría hasta Toledo al campeón, se vio concurridísimo. Vehículos de todas clases fueron aparcando en espera de que llegase Martín Bahamontes a la "meta de salida". A las diez de la mañana la amplia calzada estaba concurridísima. Diríamos que, en efecto, allí se iba a dar la salida de una gran prueba por etapas. Más de un centenar de motocicletas, cerca de cincuenta automóviles, numerosos autocares y una nube de ciclistas, aparte de veinte furgonetas publicitarias del Kas, Gallina Blanca, Firestone y otros firmas estaban alineados en un orden perfecto gracias a la magnífica colaboración de los motoristas de la Policía Municipal, así como los de la Guardia Civil.

A las diez y cuarto apareció Bahamontes en el paseo de Coches, acercándose acto seguido al coche descubierta que le estaba reservado. En este coche viajó junto al campeón su inseparable director técnico Dalmacio Langarica; el teniente de alcalde de Toledo, don José María de Pablos, y el que suscribe estas líneas. Traía Bahamontes dos kilos más de peso y un aire cansado, comprensible si se tiene en cuenta que a las diez de la noche había iniciado el viaje por carretera en Torrelavega, donde corrió el sábado, llegando a Madrid a las seis de la mañana. Total, ni tres horas de reposo, ya que a las ocho y media ya le fueron a buscar al hotel.

Después de recibir un ramo de flores entregado por tres señoritas de la Sección Femenina, Bahamontes subió al coche descubierta y la caravana se puso en marcha por el orden siguiente: motocicletas, coche del campeón, seguido por los ciclistas; coches ligeros, furgonetas publicitarias, y, finalmente, los autocares. El recorrido por la plaza de Atocha, paseo de Santa María de la Cabeza, puente de los Héroes del Alcázar de Toledo, estaba jalonado por multitud de aficionados que, pese a la temprana hora, saludaron con muestras de cariño el paso de Bahamontes. Una vez enfilada la carretera de Toledo la caravana abrió la marcha con el fin de llegar a la imperial ciudad a la hora prevista, las doce y media.

EL PRELUDIO DE ILLESCAS

La apoteosis que alcanzaría su momento en la ciudad toledana tuvo un brillante prelude en el pueblo de Illescas, situado exactamente en la mitad del recorrido. Aquí la comitiva se detuvo unos momentos, los suficientes para recibir de sus moradores una calurosa acogida, con banda de música y todo. Sendos ramos de flores fueron entregados a Bahamontes y a Langarica, y a no ser por

De Madrid a Toledo le aplaudieron más de cien mil personas

El homenaje organizado en la ciudad imperial, en colaboración con EL ALCAZAR, superó todo lo previsto

los guardias, que despejaron la carretera de los cientos de muchachos que rodeaban nuestro coche, no salimos de Illescas en toda la mañana. Antes, al paso por Getafe, Parla y Torrejón de la Calzada, las mismas muestras de entusiasmo desbordado.

En Oñas del Rey, a diez kilómetros de Toledo, se detuvo una vez más la caravana para organizar la entrada en la imperial ciudad. Fué en este pueblo, con una animación extraordinaria, donde se incorporaron a la comitiva todos los ciclistas procedentes de Toledo.

LA APOTEOSIS ENTRE CONFITIS

A las doce y media de la mañana, según el horario previsto, se llegó a la puerta de Visagra. Desde este lugar hasta la plaza del Generalísimo, la apoteosis entre confitis. Por la subida al Miradero apenas si había metro y medio de anchura para pasar la caravana.

TITULO DE HIJO ADOPTIVO

Después de descender del coche, Bahamontes se dirigió al Ayuntamiento, donde esperaba toda la Corporación, presidida por el alcalde de Toledo, don Luis Montemayor, y el gobernador civil de la provincia, don Francisco Elviro Mesequer. Momentos después aparecía en la terraza del edificio, donde recibió una estruendosa ovación de los miles de personas de todas las clases sociales que abarrotaban la plaza.

Ante los micrófonos de Radio Toledo, instalados en la terraza del Ayuntamiento, el alcalde de Toledo pronunció un emocionado discurso destacando la figura del "Águila", desde sus sacrificados comienzos de cargador hasta alcanzar la categoría de que hoy disfruta. Le siguieron en el uso de la palabra el general Villalba, en representación de la

Delegación de Educación Física y Deportes; Dalmacio Langarica, al que también se le tributó una cariñosa ovación; Alejandro del Caz, presidente de la Federación Española de Ciclismo; José María de Pablos, presidente de la Comisión organizadora del recibimiento-homenaje; el secretario nacional de Educación y Descanso señor Olivencia, Bahamontes, y finalmente, el alcalde de Madrid cerró los discursos. El conde de Mayalde, que felicitó a Bahamontes en nombre del pueblo de Madrid, invitándole a una recepción que en su día se le tributará en la Casa de la Villa de la capital de España. En el transcurso de estos discursos Bahamontes recibió el título de hijo adoptivo de Toledo que le concediera el Ayuntamiento a raíz de su triunfo en el "Tour".

LA OFRENDA A LA VIRGEN

Momentos después, la comitiva se trasladó a la catedral, donde en el camarín de la Virgen del Sagrario, Bahamontes ofreció su último maillot amarillo con el que hiciera su entrada en el Parque de los Príncipes a la Atrona de Toledo. Acto seguido fué entonada una salve.

De la catedral, la comitiva se dirigió a la plaza de la Magdalena, donde se descubrió una placa en honor del campeón, que tiene en este lugar su establecimiento comercial.

A las dos y media, en el restaurante Venta de Aires se ofreció a Bahamontes un almuerzo, al que asistieron cerca de doscientas personas. A los postres se leyeron telegramas de adhesión del Real Madrid, Atlético de Madrid y de varios aficionados, haciendo uso de la palabra a continuación don José María de Pablos, alcalde de Val de Santo Domingo, pueblo natal de Bahamontes; go-

BAHAMONTES, EN EL COCHE:

"Si por mí fuera habría venido a Toledo al día siguiente de ganar el "Tour"

Durante las dos horas largas que duró el trayecto de Madrid a Toledo, tuvimos ocasión de charlar con Bahamontes por viajar en el mismo coche. Y claro, la conversación comenzó por los recibimientos que va recibiendo en las distintas ciudades donde disputa criteriums después de su victoria en el "Tour".

—Para mí—nos dijo—el mejor recibimiento hasta ahora ha sido el de Mieres. Allí me quieren como si fuera asturiano. Además, ni yo lo olvido ni ellos, que mis primeras pruebas por etapas como profesional han sido las Vuelta a Asturias.

—¿Y después, qué otros recibimientos te han emocionado más?

—Por supuesto, el de Mataró, que fué el primero que recibí en España. También Gijón se volcó conmigo.

—¿Estás nervioso de llegar a tu tierra?

—Figúrate! Después de tres meses de no pisar Toledo... Tenía verdaderos deseos. Y de haber podido hacerlo, hubiera venido al día siguiente de ganar el "Tour".

—¿Y por qué no lo hiciste?

—Es muy fácil decirlo. Pero los contratos son los contratos. Dousset te estaba haciendo un programa de reuniones diarias, y quieras o no tienes que cumplir con él. En más de una ocasión le dije que me

dejara una o dos fechas libres, pero su contestación fué rotunda: "No".

—En una palabra, que a veces la obligación se impone a la devoción. Otra pregunta. ¿Cómo me compararías la vida del "Tour" con esta de correr a diario en criteriums?

—Es completamente distinta, aunque no por ello menos arriesgada. En los criteriums el público quiere que uno gane también. Y esto no puede ser. A veces los circuitos son muy sinuosos y una caída, aparte de fracturarse muy fácil una clavícula, te imposibilita para veinte días o un mes.

—¿Dejas de ganar un buen montón de dinero...

—Justamente. Hay que saber nadar y guardar la ropa. Es decir, cumplir, sí, pero sin por ello perder los estribos. Algunas veces uno también se pica y lanza en los criteriums su amor propio sobre los pedales.

—¿Te quedan aún muchos contratos por celebrar?

—Sí; mañana—hoy—abandoné nuevamente Toledo para correr por España, Marruecos, Suiza, Italia y Francia. El ser vencedor del "Tour" impone también estos sinsabores.

—Sabrosos por otra parte...

L. L. N.

bernador civil de Toledo, y, finalmente, el vencedor del "Tour" cerró con sus palabras un homenaje que perdurará por muchos años en la memoria de todos aquellos a quienes nos ha cabido la suerte de vivirlo.

L. LOPEZ NICOLAS

DOS MIL KILOS DE CONFETI, ARROJADOS SOBRE EL COCHE DE BAHAMONTES

El apoteósico recibimiento que Toledo ha tributado a Federico Martín Bahamontes es de los que marcan época. Se temía que por haber transcurrido dos meses desde que consiguiera su triunfo en el "Tour" los ánimos estarían un poco apagados. Pero, la verdad, es que lo que ayer presenciamos ha superado incluso aquel otro recibimiento de 1954 cuando el "Águila" conquistó su primer reinado de la montaña de la Vuelta a Francia. Para que el lector se haga una idea daremos algunos datos.

● Más de cien mil personas aplaudieron y vitorearon el paso de Bahamontes desde Madrid a Toledo.

● Dos mil kilos de confeti fueron lanzados sobre el coche del campeón entre la puerta de Visagra y la plaza del Ayuntamiento toledano.

● Doscientos vehículos, entre motocicletas y vehículos de cuatro ruedas, integraron la caravana que hizo su entrada en Toledo.

● Tres bandas de música interpretaron pasodobles y marchas en honor de Bahamontes.

● Doce discursos fueron pronunciados enalteciendo la hazaña del campeón toledano.

● Veinte fotografías de todos los diarios madrileños, revistas y agencias españolas, así como de "Paris Match", "L'Equipe" y otros rotativos extranjeros impresionaron más de mil fotografías desde la salida del paseo de Coches del Retiro hasta la terminación de los actos en Toledo.

● La Televisión Española y el No-Do estuvieron igualmente presentes.

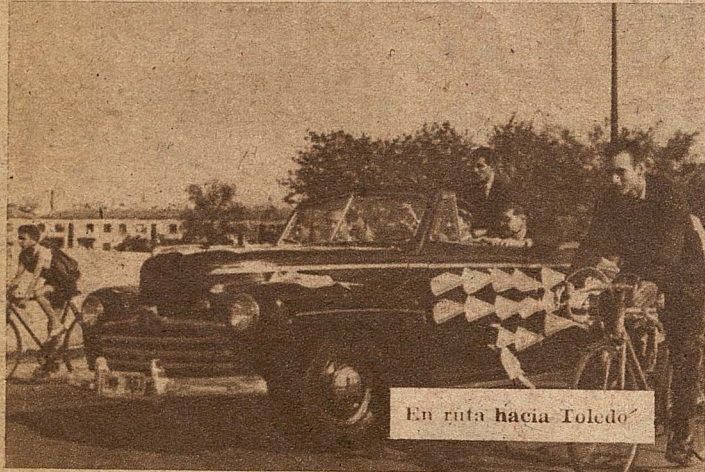
● Cinco mil banderines ondearon en las manos de la multitud, así como en los vehículos de la caravana.

● Ocho motocicletas de la Policía Municipal y cuatro de la Guardia Civil se encargaron de mantener en todo momento el orden de la caravana, sin contar con los agentes a pie que, tanto en Madrid como en Toledo y los pueblos del recorrido, estaban repartidos.

Después de estas cifras, sólo nos queda agradecer públicamente a todos los que colaboraron en la brillantez de este homenaje, sin olvidar a la Comisión Organizadora, que durante un mes se ocupó, en colaboración con nuestro periódico, de poner a punto todos los detalles. Y aquí es obligado mencionar al presidente de la Comisión, don José María de Pablos, y a don Emilio Abel de la Cruz, que trabajaron incansablemente por la mayor brillantez de este homenaje a Bahamontes.



Preparativos en el Retiro.



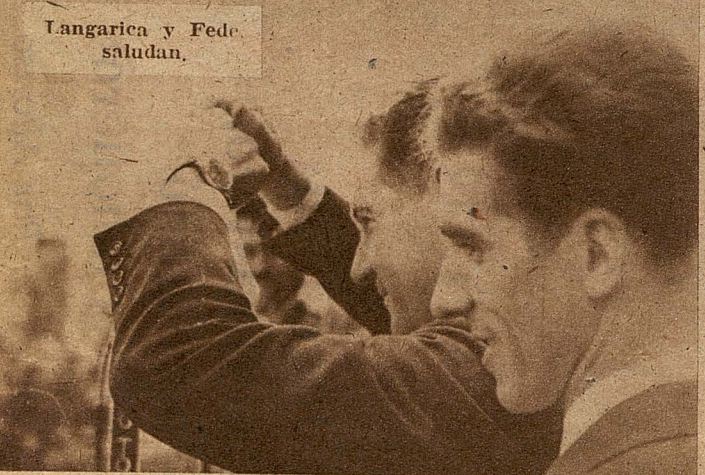
En ruta hacia Toledo



Acompañante.



Paso por Ollas

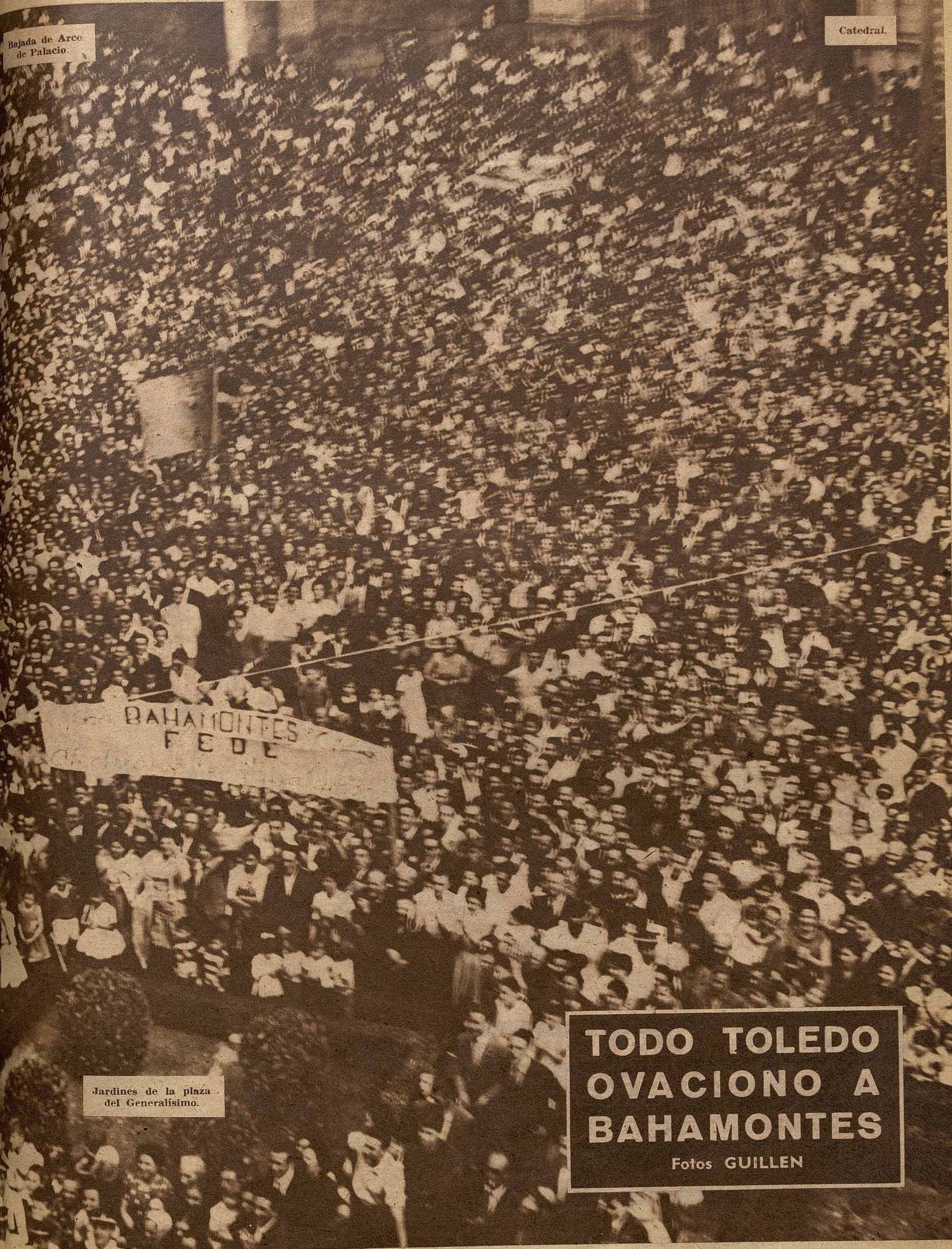


Tangarica y Fede saludan.



Palacio arzobispal.

Bandas de música.



Bajada de Arco de Palacio.

Catedral.

Jardines de la plaza del Generalísimo.

BAHAMONTES
F E D E

**TODO TOLEDO
OVACIONO A
BAHAMONTES**
Fotos GUILLEN



LA CARAVANA, EN MARCHA

En Madrid comenzó el cortejo triunfal, organizado por EL ALCAZAR, que acompañaría a Federico Martín Bahamontes hasta el recibimiento—apoteosis del deportista excepcional—toledano. Multitud de seguidores en bicicletas, coches, motos, que hacían interminable la caravana acompañadora del campeón, sembró de deportiva alegría la carretera desde Madrid a Toledo. El gran ciclista toledano se vió escoltado por multitud de aficionados y admiradores, deseosos de compartir con el vencedor de la Vuelta Ciclista a Francia las horas de apoteosis de Toledo. La caravana marcha hacia los arcos triunfales, los vitores, los confetis, los aplausos: la bienvenida. — Foto Europa.



UN VENCEDOR, UN GESTO

El ademán de Federico Martín Bahamontes puede ser por igual de cansancio que de estupor. Cansancio, porque son muchas las veces que se le ha aclamado. Estupor, porque siendo muchas las veces que su figura ha paseado en triunfo por el mundo, nunca como ayer alcanzó tales proporciones, envergadura tal, que hiciera pensar al campeón que sus hazañas han tenido un eco muy por encima de lo puramente deportivo. Bahamontes se lleva la mano a la oreja, sin saber qué opinar, sin saber qué decir, porque la ocasión ha estado tan por encima de las circunstancias, que había que verlo de verdad para saber lo que aquello fué. Bahamontes, además de emocionado, parece un poco cansado. Debe de ser la gloria, que también pesa lo suyo. Foto Europa.



EL VENCEDOR, EN CASA

Decía el poema de Rubén: "Y la más bella sonríe al más fiero de los vencedores." Y el más fiero—el más bravo, el más esforzado, el más entusiasta—fué Bahamontes. Y la más bella y quien no es la más bella—hasta ese chaval que apenas si entiende lo que quiere decir Bahamontes, y ciclismo y Vuelta a Francia—han recibido a Federico Marín Bahamontes, el hombre que triunfalmente acogido es entrañablemente querido y admirado. En el coche, y compartiendo los aplausos con el director del equipo español, Dalmacio Langarica, sube la cuesta del Miradero, escoltado por los componentes del equipo ciclista de su nombre, Bahamontes se ha hecho historia. — Fotos Europa.

P.M.M. 7462

SEÑOR MORENO
(Concejal.)

SEÑOR AVILA
(De la Obra de Educación y Des-
canso.)

EL
ALCAZAR

GENERAL VILLALBA

SEÑOR MESEGUER
(Gobernador civil.)

SEÑOR MONTEMAYOR
(Alcalde.)

FERMINA

BAHAMONTES

OFRENDA

El cosechador de triunfos internacionales ofrece a la Patrona de Toledo, la Santísima Virgen del Sagrario, sus triunfos: "maillot" amarillo, bandas de vencedor, cintas victoriosas... (Amplia información en páginas de tipografía.)—Foto Guillén.